

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

II Semana de Pascua

Jueves

Salmo 33, 2.9.17-18.19-20

Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha. El Señor está cerca de los que sufren. Así nos lo dice el Salmo 33: "Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca. Gusten y vean qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a Él".

Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. A pesar de que nos veamos perseguidos por los malvados debemos saber que el Señor Jesús vino a buscar y a salvar todo lo que se había perdido.

El Señor nos ha enviado a buscar a la oveja perdida y a llamarla a la conversión, pues Dios, rico en misericordia, está siempre dispuesto a perdonar a todo aquel que le busca con un corazón humilde y sincero. Si Dios vela de nosotros y nos libra de la mano de nuestros enemigos, velemos por los demás, muchas veces atrapados en las redes de la maldad y, con el Poder que hemos recibido de lo Alto, busquemos por todos los medios librarlos de sus cadenas.

Sólo entonces nos estaremos identificando con Cristo, pues su Espíritu estará guiando nuestras obras y actitudes y todos podrán hacer la prueba y experimentar el amor que Dios nos tiene sin reservas ni medida.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)